

La Biblioteca Ambulante y otros Cuentos



Antología de niños y niñas de la República Dominicana



Proyecto Leer

La Biblioteca Ambulante y otros Cuentos



Antología de niños y niñas de la República Dominicana

Acuerdo: AID-517-A-15-00005

Este documento es posible con el apoyo generoso del pueblo Americano a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés). El contenido es responsabilidad de World Vision y no refleja necesariamente los puntos de vista de USAID y del Gobierno de los Estados Unidos.

La biblioteca ambulante y otros cuentos

Antología de niños y niñas de la República Dominicana

ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN COMUNITARIA LEYENDO

Antologada por:

Yuniris Ramírez, Proyecto Leer - World Vision

Revisada por:

Maljorys Peña, Proyecto USAID Leer - World Vision.

María Trinidad Taveras, Proyecto USAID Leer - World Vision.

Maritza B. Cabrera Carpio, Proyecto USAID Leer, Universidad Iberoamericana (UNIBE).

Clédenin Veras, Proyecto USAID Leer, Universidad Iberoamericana (UNIBE).

Diseño/Diagramación/Ilustración:

Marcia Camejo

Proyecto USAID Leer

Componente Comunitario World Vision

Santo Domingo R.D

Septiembre 2019

AGRADECIMIENTOS | Movilizadores Distritales y Comunitarios 2018-2019:

Regional 04

Aurelina Payano Castro
Eleanor Y. Ramírez Brito
Martha E. Seijas de los Santos
Naliny Flores Acencio
Reyna Reynoso Pérez
Santa Lidia Mancebo

Regional 06

Belquis M. Mota Díaz
Dariana M. Martínez Valentín
Elvis Ureña
Eusebia de la Cruz
Frailandia J. Domínguez
Maholi I. Domínguez Valerio
Noelia A. González Bonilla
Pavely Alondra Paulino Matías
Ruth Esther Grullon Suero
Yeliene Pacheco Durán

Regional 08

Ana Ramírez Mármol
Cherito Mojica
Hanglet Cesar Tejeda Valera
Narciso Almonte
Stephanie Fernández Genao

Regional 09

Carolina M. Rodríguez Torres

Regional 10

Juan Ulises Hernández
María Sena Peña
Nahari A. Gómez Sena
Yolanda Castillo Franco
Yusbelky A. Núñez Merchán

Regional 11

Katy Guerrero
Mabel Antoneida Hernández

Regional 15

Lilian L. Almonte Acosta
Paula C. Valera Miranda
Perla M. Carvajal Abreu
Rafaelina Jiménez Cepín
Wanda Karina de Jesús Pozo

Regional 16

Carolyne A. Duarte Amayo

ÍNDICE

Prólogo.....7



San Cristóbal

El ratoncito gris con sabor a lectura10
El árbol mágico12
Destiny la perrita13
Alberto el perro astronauta14



Espailat y
La Vega

Adriana y sus pajaritos.....18
La bondad de las personas.....19
Las niñas y el tigre20
La niña valiente22
La niña y la serpiente.....23
La paloma y el lagarto24
El oso y el ave25
La huérfana del pueblo Maravilla26
El lagarto y la hoja verde27
Buenas amistades28
El payaso soñador.....29
El niño que quería estudiar30



Santiago

Para cuidar la tierra.....32
Emilia y su amor por la lectura34
El asno y el lobo35
El bosque de los amigos36
El caballo y las mariposas.....37
El niño que se hizo superhéroe.....38
La flor marchitada39
El parque sin juegos.....40
La niña feliz.....41
La abejita lectora42
El campamento embrujado.....43
La niña que no sabía leer.....44



Prólogo

“Escribir es un oficio que se aprende escribiendo”, escribió Simone de Beauvoir, en tanto que Francisco Umbral piensa: “Escribir es la manera más profunda de leer la vida”. Por una y otra razón, en el marco de la implementación del Componente Comunitario del Proyecto USAID Leer, se incentivó a la producción escrita entre los niños y las niñas que participaron en la metodología Club de Lectura. De esta acción surgió la iniciativa ¡Vamos a crear un libro! con la finalidad de publicar una muestra de las producciones de los y las estudiantes de las escuelas donde se crearon los clubes de lectura.

En las siguientes páginas se presenta una muestra de las creaciones literarias de niños y niñas de 60 escuelas, distribuidas en 8 regionales educativas. Estas 60 forman parte de las 143 escuelas públicas que implementaron la metodología en el período 2018-2019. En este lapso se acompañó a las escuelas a estimular la producción de textos con valor literario entre el estudiantado. Para estos fines se realizaron talleres con los Maestros y las Maestras Solidarias con el objetivo de compartir técnicas que permitieran diseñar distintos tipos de textos y favorecer diferentes estilos.

Las historias fueron escritas por estudiantes de 4to a 6to grado, y fueron seleccionadas dando preferencia a textos cortos, de tema libre, bien escritos y que no fomentaran ningún tipo de discriminación. Para la selección se pasó por varias etapas. El proceso inició con la revisión en las escuelas, liderada por el Maestro o la Maestra Solidaria, seguida de la revisión del equipo de movilizadores distritales y comunitarios de cada zona, quienes preseleccionaron los escritos que cumplían con los criterios establecidos y la remitieron para la evaluación y selección final.

En la última etapa se recibieron 839 textos. Las historias en su conjunto constituyen un material valioso para el análisis lingüístico, cultural y sociológico.

Estos textos podrían proporcionar información sobre las fortalezas y oportunidades del estudiantado, las escuelas y las comunidades, y los temas que preocupan e interesan a los niños, las niñas y los adolescentes.

Regional 09 Valverde y Santiago Rodríguez	El mundo de los libros.....46
	El niño famoso.....47
	La niña huérfana que se convierte en maestra48
	La oruga y la mariposa49
	La biblioteca ambulante.....50
Regional 10 Santo Domingo Norte y Santo Domingo Este	El león y la peineta.....52
	El niño y la máquina del tiempo53
	Ernesto visita a sus abuelos.....54
	La chica huérfana.....55
	La mariquita rosada.....56
Regional 11 Puerto Plata	Tony y el anillo de caramelo.....57
	Una niña llamada Bella.....58
	Somos iguales.....60
	La niña y la rana.....61
	Un problema con las matemáticas.....62
Regional 15 Santo Domingo Oeste y Distrito Nacional	El perrito solitario63
	El burro y el caballo64
	El ratón cantante.....65
	El cachorrito perdido66
	La cena navideña67
Regional 16 Monseñor Nouel	El libro mágico70
	Aprendiendo al fútbol.....71
	El tesoro de las mil y una estrellas72
	La araña juguetona.....73
	La suerte del humilde74
	La niña juguetona.....76
	La sordomuda.....77
	Max, el ratón bailarín78
La niña y los zapatos rotos.....79	
El gato y el ratón80	
La niña pintora81	
	Un pececito y su sueño84
	El hada mandona.....85
	La estrella fugaz.....86
	El auto abandonado87
	La señora de las rosas.....88
La playa que quería volver a ser hermosa89	
La tormenta y el tiburón90	

Los siguientes párrafos se centran en los 66 cuentos compilados en esta antología. Destacan por ser el antídoto, el agua en el desierto o por lo menos la esperanza.

La lectura, la ciencia y el cuidado de la naturaleza.

Los niños y las niñas pueden ser portavoces del valor de la lectura y su importancia para transformar la realidad. Se encontrará el lector con los cuentos de la cotidianidad, de la escuela y el amor por los libros: “El ratoncito gris con sabor a lectura”, “Emilia y su amor por la lectura”, “La niña que no sabía leer”, “El mundo de los libros”, “La biblioteca ambulante”, y “El libro mágico” son algunos ejemplos.

Encontrarás un guiño a la ciencia ficción y los viajes al espacio. Los robots y las galaxias nos saludan. Bienvenidos al futuro, en el que amanecemos todos los días.

El bosque cobra vida. En el libro resalta el amor por la naturaleza y el respeto a todos los seres vivos. El encuentro o la pérdida de un animal se constituyen en el conflicto de varias historias. A través de cuentos como “Destiny, la perrita”, “Adriana y sus pajaritos”, “La niña y la serpiente”, “Para cuidar la tierra”, “El perrito solitario” y “La tormenta y el tiburón”, se comunican unas ideas que pretenden movernos a favor de la protección y cuidado del planeta.

Los autores y las autoras nos proporcionan historias divertidas, a la vez que expresan su punto de vista sobre temas que les afectan de manera directa o indirecta, como el bullying, la desigualdad de género, y el desempleo, o que les interesan, como la protección a la madre tierra o los viajes al espacio.

Los textos son críticos y realistas. Promueven la invención, la resiliencia, la protección infantil, el respeto a los espacios de juego, la solidaridad, la amistad, cuidado al planeta y a los animales, trabajo en equipo, comunicación efectiva, confianza, empatía, deporte, amistad, reencuentro, sueños, confianza, aprendizaje y diversidad. ¿Qué más se puede pedir? Es necesario seguir creciendo. Escribir exige un ejercicio constante de reescritura y corrección. La escuela es el lugar adecuado para promover el desarrollo de buenos hábitos. En las aulas se deben propiciar espacios para dar paso a la invención literaria.

Regional 04
San Cristóbal



El ratoncito gris con sabor a lectura



Había una vez un ratoncito amable y dulce llamado José. Él había soñado con ser lector desde pequeño, pero a su mamá no le gustaba que leyera.

Un día en que su mamá le prohibió leer, salió al parque llorando. Se preguntaba: “¿Por qué mi mamá no quiere que lea, sabiendo que es mi sueño?”.

Entonces fue donde su mamá y le dijo: “¿Qué es lo que pasa, mamá? ¿Por qué no quieres que lea? Leer es bueno y a mí me gusta”.

Su madre le contestó: “Hijo, no sé leer porque no aprendí cuando era pequeña, no quiero que pierdas tiempo en eso”.

José le explicó a su mamá la importancia de saber leer y las diferentes situaciones en que las personas utilizan la lectura.

La madre lo comprendió y a partir de ese momento dejó que su hijo leyera y decidió aprender a leer con él.

El ratoncito enseñó a su mamá a leer y se sintieron felices porque todas las noches podían compartir la lectura.

Autora: Teanny Mendieta Dipré
Edad: 12 años
Grado: 6to.
Escuela: Manuel María Valencia
Maestra solidaria: Sandra Estela de los Santos
Regional: 04



#animales #refugio #empatía

El árbol mágico

Había una vez un lugar muy solitario. Sólo vivían animales y un sólo árbol mágico.

Los animales no sabían que el árbol solitario podía hablar. Un día pudo decir a los animales que son bellos.

Todos los animales se sorprendieron y se preguntaron: ¿todo este tiempo fuimos engañados? Pensábamos que no hablabas.

— No quería asustarlos, dijo el árbol, por eso les digo justo ahora, ¿creen que pueden hacer algo por mí?

— Sí, encantados.

— No les cuenten nada a nadie que hago magia, ¿pueden protegerme?

— Sí, respondieron todos.

Autora: Manuela de la Paz Batista
Edad: 13 años
Grado: 6to.
Escuela: Thelma German Guante
Maestra Solidaria: Dionny Maribel Feliz Segura
Regional: 04



#naturaleza #protección #magia

Destiny, la perrita



Un día normal Jackson y Sunny paseaban por el parque mientras hablaban de cualquier cosa. Vieron a un animalito buscando comida y se acercaron con cuidado a donde se encontraba, pues querían ver de qué animalito se trataba.

Al llegar al basurero el animalito sintió miedo, al sentir que se le acercaban, se escondió asustado.

Sunny y Jackson luego de un rato lograron hacer que el animalito saliera de su escondite y se dieron cuenta de que era una perrita hermosa. Al ver que estaba sola decidieron adoptarla.

Luego de un tiempo con la perrita, pensaron lo difícil que fue la vida para ella y se les ocurrió abrir un refugio para los perros callejeros para que no pasaran lo mismo que pasó su perrita, a la que llamaron Destiny.

¡Perrín, perrón, este cuento se acabó!

Autora: Sharismer Jackson Ogando
Edad: 11 Años
Curso: 6to.
Escuela: Martin Luther King
Maestra Solidaria: Anadilia Ogando Frías
Regional: 04

#animales #refugio #empatía



Alberto, el perro astronauta

Érase una vez un perro llamado Alberto.

Alberto viajaba por el espacio sin parar, visitó Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y hasta Plutón.

El perro se cansó de estos planetas y quiso ir a otros. Alberto supo que existían otras galaxias y fue a una. Ese mundo era totalmente diferente al suyo.

En uno de los planetas que entró había un gran castillo. Alberto entró y llegó frente al rey del castillo, quien con voz grave le preguntó: “¿Quién eres tú y qué haces aquí?”.

“Soy Alberto y entré por curiosidad, ¿y usted?”.

“Soy Espacio y Tiempo, el rey”.

Alberto, como no conocía sus costumbres, empezó a silbar. Todos se ofendieron y el rey dijo: “¡Marcos, Martis, atrápenlo!”. Casi lo atrapan y de repente despertó y fue a la escuela.


Es bueno soñar e imaginar pero con cosas buenas, así no dormirás mal.

Autor: Gantner Argenis Castro Medina
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: Milagros Ozuna
Maestra Solidaria: Felicia Ysabel Lara
Regional: 04

Regional 06

Espallat
y La Vega





Adriana y sus pájaros


Había una vez una niña llamada Adriana. Tenía dos pajaritos que eran llamados Romeo y Julieta. Adriana quería tanto los pajaritos que le había regalado su tío, que los conservaba en una jaulita azul.

Una tarde Adriana salió de paseo y al regresar a su casa Romeo ya había salido de la jaula y había paseado por toda la casa. Adriana entró a Romeo en la jaula y volvió a cerrarla, pero los pajaritos estaban tristes porque no querían estar encerrados, la niña les daba de comer y les hizo un nido para que durmieran. No entendía ¿por qué la tristeza del pajarito si ella le tenía bien cuidado?

Una tarde Adriana fue hacer la compra con su madre y al volver Romeo y Julieta no estaban. Habían salido de la jaula y escapado por la ventana. La niña lloró. Muy triste aclamó a su madre, quien la sentó y le dijo:

— Toma este par de muñecos, ahí están Romeo y Julieta, ningún pajarito merece estar enjaulado, necesitan ser libres, porque forman parte de la naturaleza.

Adriana tomó los muñecos y hasta ahora sigue jugando con ellos.



Autora: Yoelmi Castillo Hernández
Edad: 9 años
Curso: 4to.
Escuela: Juan Pablo Duarte
Maestra Solidaria: Esperanza Peña Rodríguez
Regional: 06

#naturaleza #aves #libertad #juegos #familia

La bondad de las personas

Un día, por las calles de Agua Azul, había un niño llamado Luis. Él siempre decía “¡Ayúdenme!”, porque no tenía lugar donde vivir.

Un día, una señora llamada Luisa cruzó por la calle donde se encontraba aquel niño. Vio que estaba solo, sin nadie a su lado y le preguntó: “¿Dónde está tu familia?”. Él le respondió muy triste: “Yo no tengo familia ni casa”.


La señora Luisa le dijo: “Te ayudaré, vamos a las instituciones legales para investigar sobre ti y si no tienes familia yo puedo quedarme contigo”.

“Vamos”, dijo Luis muy feliz.

La señora Luisa dio todos los pasos correctos y al final las autoridades le permitieron quedarse con el niño.

“Ven, entra, ésta será tu casa”, dijo Luisa. “Toma un chocolate caliente y te voy a inscribir en la escuela, te llevaré al parque a comer helado, cuidaré de tu salud e integridad, también te ayudaré con las tareas de la escuela”.

La sonrisa más grande la tenía Luis en su boca, al ver cómo alguien lo amaba y cuidaba tal y como él era.



Autor: Edinson Alberto Clemente Capellán
Edad: 12 años
Curso: 6to.
Escuela: Señorita Villa del Orbe
Maestra Solidaria: Rosanna Rosario Castillo
Regional: 06

#derechos #protección #adopción #familia #solidaridad

Las niñas y el tigre

Dos niñas vivían en el campo con su tía llamada Mercedes. Una llamada Linda y otra llamada Rosa. Las niñas eran muy curiosas, respetuosas y comprensivas. Un día salieron al bosque a recolectar flores. Rosa vio una sombra, se asustó y le dijo a Linda lo que había visto, pero Linda no le creyó y siguió en su actividad. De repente el bosque se oscureció y comenzó a hacer mucho viento. Las niñas se asustaron y se abrazaron.

Linda dijo: "Ya si estamos fritas".

Rosa le respondió: "No hermana, siempre hay una salida".

Empezaron a buscar pero no la encontraban.

Rosa dijo: "Parece que va a llover y tengo mucho frío, nuestra tía debe estar preocupada por nosotras, tenemos que hacer algo, pero no hay salida."

En ese momento, Linda vio a su amigo el león, se lo dijo a Rosa y caminaron hacia él para que las ayudara, pero cuando se acercaron se dieron cuenta que no era su amigo el león, sino un tigre y no parecía nada amistoso.

Las niñas le contaron que estaban perdidas y no encontraban el camino por la oscuridad. El tigre les respondió: "no me importa, largo de aquí, que tengo mucha hambre", y rugió muy fuerte. Rosa no se asustó y le dijo: "Perdone señor tigre, pero es muy tarde y tenemos que regresar a la casa de nuestra tía, y como usted conoce este bosque más que nosotras, queremos preguntarle si conoce usted alguna salida."

"¿Y por qué querría yo ayudarlas?, ¿Qué gano yo con eso?", dijo el tigre.

Rosa le contestó: "Ganaría muchas cosas, por ejemplo, una casita para no mojarse, buena comida y nuestra amistad."

"¿Y por qué querría yo su amistad?", dijo el tigre.

Rosa muy enojada le preguntó: "¿Nos va a ayudar, sí o no?".

"Está bien", dijo el tigre, "conozco una salida. Yo les enseño cómo salir y ustedes pueden irse".

"Ah, no", dijo Rosa, "tenemos un trato, no nos iremos sin usted".

Después de mucho ruego, el tigre dijo que sí.

"Muy bien", dijo Rosa, "Vamos hermana, vamos querido tigre".

Cuando llegaron a la casa, tocaron la puerta y su tía preocupada abrió y se llenó de alegría al verlas sanas y salvas y se asustó al ver al tigre y preguntó: "¿Y este tigre? Ellas respondieron: "Es nuestro amigo, él nos salvó".

Entonces la tía le dijo: "Entre, señor tigre, siéntase como en su casa, gracias por salvar a mis sobrinas. Esta noche vamos a hacer la mejor fiesta del mundo. ¡A celebrar!"

Autora: Grabiela Scarle Cabral Rodríguez
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: Ramona Rodríguez de Santana
Maestra Solidaria: Nurvelis Elizabeth de la Cruz
Regional: 06

La niña valiente



Había una vez un pueblo donde sus habitantes mostraban una actitud de compañerismo y amor unos con otros.

Pero un día un gigante fue al pueblo para destrozar todo lo que tenían, y ningún hombre quiso enfrentarse al gigante. Pero una niña llamada Nicol tomó la decisión, nadie la detuvo y después lo derrotó.

De esa forma los habitantes del pueblo vivieron felices por siempre.

Autora: Nicol Wilkania Roque Capellán
Edad: 9 años
Curso: 4to.
Escuela: Cristiano Tears
Maestra Solidaria: Cruz Victoria Concepción Jiménez
Regional: 06

La niña y la serpiente

Era una vez, una niña llamada Lanyelin, quien estudiaba en el centro educativo T.E.A.R.S.

Le gustaba mucho comer manzanas, y recoger flores en el bosque, vivía en una hermosa casa con su madre y sus hermanos, era una niña bonita e inteligente.

Todos los días iba al bosque a buscar manzanas y flores. Un día cuando ella llegó al bosque apareció una serpiente.

— No me lastimes por favor no vine a hacerte daño.

En esos momentos la serpiente se fue y ella pudo recoger las manzanas y flores que tanto le gustaban.

Autora: Lanyelin Rosmailin Peralta
Edad:
Curso: 4to
Escuela: Cristiano T.E.A.R.S.
Maestra Solidaria: Cruz Victoria Concepción Jiménez
Regional: 06



La paloma y el lagarto

Había una vez una paloma que tenía mucha hambre y no encontraba qué comer. La paloma decidió ir a revisar por todas partes y detrás de un árbol había un lagarto, entonces la paloma quería comérselo. El lagarto se puso a correr y la paloma no sabía cómo atraparlo. El lagarto entonces le dijo: “No encuentro a mi familia”.

La paloma lo dejó en paz hasta el día siguiente, después fue a buscarlo para pedirle perdón y el lagarto la perdonó y se hicieron amigos, entonces la paloma le ayudó a buscar a su familia.

El lagarto la encontró y le agradeció mucho por haber ayudado a buscar a su familia y nunca se apartaron. El lagarto también le dijo: “si quieres puedes quedarte” y la paloma se quedó.

Autor: Graciela Corporán Cruz
Edad: 9 años
Curso: 4to.
Escuela: Delfín Santos Pinales
Maestra Solidaria: Cristiana de Carmen Victoriano
Regional: 06



#amistad #familia #animales #cooperación #alimentación

El oso y el ave

Érase una vez en lo lejano de un bosque, en una cueva, un oso que salía todos los días a buscar comida porque le daba mucha hambre. Busca y busca y lo que el oso encuentra se lo come: gusanos, animales, entre otros.

Un día un ave estaba pasando por el bosque. El oso vio pasar al ave y pensó: “Esta ave comeré y mi hambre saciaré”.

El ave muy confiada se posó arriba de la cueva cuando de pronto salió el oso y dijo: “Te comeré y mi hambre saciaré”. El ave contestó: “No me comas”, a lo que el oso respondió: “¿Por qué no he de comerte?” El ave dijo: “Puedo volar y no me atraparás”.

El oso astuto le agarró por la pata y con la sonrisa le dijo: “¿Qué vas a hacer?” El ave respondió: “Soy muy flaco, no te saciarás conmigo”, y el oso le contestó: “Pero tengo hambre”. El ave, que también es inteligente, le dijo: “Si te llevo a donde hay comida, ¿me soltarás?” Y dijo el oso: “Está bien”.

El ave lo llevó donde había comida y el oso se puso feliz. Se hicieron amigos y vivieron felices para siempre.

Autor: Enmanuel Joel Jerez de la Cruz
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: Marcos de Jesús Mota Pérez
Maestra Solidaria: María Ardaliza Jiménez
Regional: 06



#comunicación #animales #negociación #diversidad #alimentación

La huérfana del pueblo Maravilla



Érase una vez una niña huérfana que vivía en el pueblo llamado Maravilla. Los padres de la niña murieron cuando ella era pequeña y quedó sola por completo. Tenía unos familiares que por fuera parecían buena gente, pero por dentro tenían un mal corazón. La niña por más que quería quedarse con su familia siempre la rechazaban mucho y quedó desconsolada y sin madre.

La niña se alimentaba de los frutos que encontraba en los árboles. Un día caminando por la calle vio una señora con un negocio de comida, la niña se acercó y le dijo: “puedo ayudarte en algo de la cocina”, y la señora le dijo que sí. La niña, aunque no tenía familiares seguía adelante en todo lo que hacía, a pesar del tiempo que pasó sola.

Pasaron los años y la niña huérfana estaba grande y era profesional en medicina. Un día llegó de urgencia la abuela de la niña. Una amiga de ella le informó lo que había sucedido y la huérfana se sorprendió. Su amiga le dijo que hiciera que la operación falle. La huérfana tenía un buen corazón y no fue capaz de hacer nada de eso, al contrario, la operación fue un éxito, su familia no la reconoció pero de todas maneras ellos estaban muy agradecidos. Un día ella no aguantó y dijo que era su familia. A pesar de que nunca la quisieron estaban muy felices porque gracias a ella su abuela estaba sana y salva.

Autora: Catherin Delania Cruz Inoa
Edad: 11 años
Curso: 5to.
Escuela: Teófilo Ortega
Maestra Solidaria: Yomerys Elizabeth Arias Capellán
Regional: 06



El lagarto y la hoja verde

Había una vez un lagarto tan verde, pero tan verde, que sus amigos del bosque le llamaban Verdecito. Salió a caminar y se extravió, cuando sus amigos lo supieron salieron a buscarlo. Buscaron y buscaron, pasaban días en su búsqueda y no lo hallaban. Alcanzaron a confundirlo con una hoja por su color verde, pero cuando se daban cuenta no era el lagarto.

Sus amigos lloraban mucho. Un día, en medio de su tristeza, el lagarto Verdecito apareció. Ellos no lo veían y lo confundieron con una hoja. Él les habló y ahí se dieron cuenta que era Verdecito. Se pusieron muy felices e hicieron una fiesta en el bosque para darle la bienvenida.

Colorín colorado este hermoso cuento se ha terminado.

Autor: Michael Daniel García Cruz
Edad: 10 años.
Curso: 5to.
Escuela: La Soledad San Juan Bosco
Maestra Solidaria: Brígida María López López
Regional: 06



Buenas amistades

Érase una vez un grupo de amigos. Ellos se ayudaban en todo, se compartían todo. Este grupo de amigos tenía un amigo que era el más pobre, por eso no podía estudiar. Sus padres no tenían ni para comprar el uniforme escolar, por tanto no recibía educación igual que los otros. A este niño sí le gustaba estudiar, sí le gustaba aprender, por eso les pedía a sus amigos que le enseñaran un poco de los temas que se les daban. Sus amigos lo hacían con gran placer.

Pero este niño quería más, sí le gustaba que sus amigos le enseñaran, pero él quería estudiar de verdad, les decía todos los días a sus amigos. Estos se sintieron preocupados porque él no quería seguir estudiando con ellos. El día de su cumpleaños no estaba tan contento como en todos los anteriores, pero recibió una sorpresa de sus amigos y padres. Se sintió muy feliz y agradecido con todos.

Autora: Esmerlin Anyelina Ruiz Aybar
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: Pablo Alba Flores (Tierra dura)
Maestra Solidaria: Evelyn del Carmen Lazala
Regional: 06



#Escuela #Aprendizaje #familia #amistad #inclusión

El payaso soñador

Había una vez un pequeño payaso que soñaba con ser campeón de deportes, pero el dueño del circo, llamado Carlos, era muy odioso y no quería que nadie cumpliera sus sueños.

Luisa, la mejor amiga del payaso, de 16 años, le dio un consejo: "Nunca dejes que nadie derrote tus sueños".

Carmen, la pequeña niña de 14 años, también le dijo: "No cierres tus ojos, manténlos abiertos para que puedas ver mejor".

El payaso comprendió que nada es imposible si lo sueñas.

Patricia, otra amiga del payaso, dijo "Todos los que quisieran cumplir sus sueños, que los cumplan."

Carlos entendió al payaso y le dejó que cumpliera su sueño. Se hizo famoso.

Autora: Arianny Marte Fernández
Edad: 12 años
Curso: 6to.
Escuela: Ramón Antonio Rodríguez
Maestra Solidaria: Reyna Massiel Polanco Martínez
Regional: 06



#amistad #motivación #deportes #sueños #esperanza

El niño que quería estudiar



Érase una vez un niño llamado Luis. Era estudioso, aplicado y responsable, de ojos pequeños color café. Vivía feliz y contento con su linda familia en la ciudad de Galilea, hasta que un día perdió el espíritu de estudiar porque sus amigos se burlaban de él.

Una tarde calurosa del mes de abril llegó a su casa, triste y desilusionado. Tiró su mochila al piso. La madre vio esto, preocupada le dijo: “Hijo, ¿qué te pasa?” “Nunca había visto esas acciones en ti”.

Entonces, el niño tristemente respondió: “Jamás volveré a la escuela, porque unos niños se burlan de mí”.

Estas palabras preocuparon mucho a su madre quien le dijo: “Recuerda que estudiar es importante, porque es lo que te permitirá desarrollarte y ser un hombre de bien, jamás debes dejar de estudiar. No permitas que ellos, porque no saben lo importante que es estudiar, se burlen de ti, ya que no tienen el mismo entusiasmo que tú tienes.”

Después de pensar le dijo: “Está bien mamá, te haré caso, volveré a la escuela y seré mejor que antes, sin hacerle caso a las cosas feas que otros puedan decir de mí”. Entonces su madre se puso muy alegre.

Al día siguiente Luis se levantó temprano y se dirigió a su escuela. Al llegar sus compañeros volvieron a burlarse de él diciendo: “mírenlo ahí, él que cree que lo sabe todo, pierde su tiempo leyendo tanto.”

“Es un tonto, disfruta la vida.” “Miren este bobo privando en sabio, yo me la paso chateando”. Entonces Luis los miró con orgullo y dijo:

“Ya sus palabras no me molestan, seguiré estudiando porque quiero ser alguien en la vida, ¿y ustedes qué quieren ser?”.

“Yo quiero ser abogado”, “Yo, maestra”, “Yo, doctora”. Entonces Luis les dijo: “¿Y creen que ahí molestando todo el tiempo lo van a lograr?”.

Autora: Lía Fernanda González Gómez
Edad: 10 años
Curso: 5to.
Escuela: María Facunda Guzmán
Maestra Solidaria: Lucila Margarita García
Regional: 06

Regional
Santiago

08





Para cuidar la tierra

Hace mucho tiempo se encontraron dos niños, Eddyson y Delbin, y una mujer llamada Altagracia de la Rosa.

Los niños estaban en la escuela. Eddyson preguntó: “¿Por qué no nos vamos caminando?”. Delbin dice: “Sí, vámonos caminando, pero antes de que se haga más de noche”.

Tenían que pasar por un bosque misterioso e iban caminando y hacían cuentos por el camino.

Llegan al bosque y suena algo. “Es un búho”, dijo Delbin. Entran al bosque y pasan las horas y los padres y madres de Eddyson y de Delbin estaban preocupados por sus hijos. Delbin estaba con miedo y no quería caminar porque sentía algo que le agarraba los pies.

Duraron mucho tiempo sentados con miedo y de repente se asomó Eddyson y dijo: “Escóndete, se aproxima algo, ¡corre, corre!”. Se escondieron en un árbol gigante y lo que se aproximaba era Altagracia de la Rosa en un carruaje.

Se asomó Altagracia y les preguntó: “¿A quién le temen? ¿Al bosque?”.

“No, no hay porque temerle al bosque”, dijo Eddyson.

“Porque sentía que me agarraban los pies”, explicó Delbin.

“No, nadie te agarra los pies, es la basura que tiene el bosque”, contesta Altagracia.

“¿Por qué está tan sucio?”, pregunta Delbin.

“Vamos a limpiar”, dice Eddyson.

“Sí, vamos, pero ¿esta noche?”, pregunta Delbin.

“No te preocupes yo tengo luz con mi magia”, responde la mujer.

“¿Cómo te llamas?”, preguntan ellos.


“Soy Altagracia de la Rosa, la reina del bosque y de las rosas”.

“Nosotros Eddyson y Delbin”.

La reina puso luz en el bosque y empezaron a limpiar, pero había un problema: era mucha basura. Apareció un señor llamado Miguel y preguntó: “¿Quieren ayuda?” “Sí, por favor”, dijo Eddyson.

Primero deben clasificar la basura. Hojas con hojas, plásticos con plásticos, vidrios con vidrios. Empezaron a clasificar la basura para reciclar. Miguel buscó un carro para llevarla a la carretera a esperar el camión de la basura. Duraron un buen rato, pero por fin terminaron el trabajo y la reina se puso feliz.

Los niños llegaron a su casa con su padre y madre.



Autor: Eddyson Ramos Pérez
Edad: 13 años.
Curso: 6to.
Escuela: Luis Napoleón Núñez Molina.
Maestra Solidaria: Dayné Cruz Paulino.
Regional: 08

Emilia y su amor por la lectura

Había una vez una niña que se llamaba Emilia. Le gustaba leer y escribir mucho, siempre leía historietas, cuentos, fábula, entre otras cosas. Era feliz con lo que hacía. Siempre les escribía poemas a sus amigos y familiares. Ella estaba en un Club de Lectura de su escuela y siempre quería estar allí participando de las actividades.

Un día su madre le dijo que debían partir del pueblo, que tendrían que irse lejos. Eso afectó mucho a Emilia, ya que pensaba en lo feliz que era en ese lugar y en ese Club.

Se lo comentó a su madre y ésta le contestó:

— Mi amor, no te preocupes, donde quiera que vayas habrá libros y personas para compartir, lo que has aprendido lo llevarás contigo. Siempre podrás leer y escribir lo que quieras.

Emilia se sintió esperanzada y en su nuevo hogar y escuela siguió participando en la lectura y escritura.

En su escuela con ayuda de una Maestra Solidaria formó un nuevo club donde ella era líder. Enseñaba actividades a los demás, y compartía el disfrute que se siente con la lectura.

Autora: Larisha Tejada Reyes
Edad: 10 años
Curso: 5to.
Escuela: Padre Vidal
Maestra Solidaria: Nila Candy Germoso Álvarez
Regional: 08

#Lectura #familia #escuela #ClubdeLectura #Docente

El asno y el lobo

Había una vez un lindo y pequeño asno que vivía en el bosque con su familia. A él le encantaba correr y jugar con todos los animales, ya que eran sus amigos.

No todo era felicidad, también allí vivía un lobo al que todos temían. Un día el asno jugaba muy alegre cuando de repente se escuchó un ruido.

“¡Auuu! ¡auuu!”.

“¡Ahí viene el lobo, corran!” exclamaron las ardillas.

Todos los animales corrieron, pero el asno tropezó y cayó, lo que aprovechó el lobo y se lanzó arriba de él.

“¡Auxilio, auxilio!”, gritaba el asno.

El rey león que pasaba por ahí fue en su ayuda. “Lobo malo, suéltalo, tú no sabes que aquí todos somos hermanos y debemos cuidarnos unos a otros. ¿No te da vergüenza comerte a un amigo?”.

El lobo, triste, bajó la cabeza. “Perdón, lo que pasa es nadie juega conmigo y estoy muy solo, prometo que no volverá a pasar”.

A partir de ese día el lobo dejó de ser malo y todos los animales de la selva eran amigos.

El bosque se convirtió en un lugar de felicidad.

Autora: Katherin Michel Guevara Candelario
Edad: 9 años
Curso: 4to.
Escuela: Mercedes Batista
Maestra Solidaria: Juana Josefina Almonte Díaz
Regional: 08

#amistad #acuerdo #comunicación #animales #bosque

El bosque de los amigos

Un día hermoso y soleado, en la casa de una humilde familia vivía una hermosa niña llamada Mindi. Tenía pelo rojizo y ojos verdes. Su padre y su madre vivían con ella, su padre se llamaba Andrés y su madre Rosa. Andrés le contaba una historia antes de dormir. Una noche su padre le contó una historia de un bosque mágico llamado “El Bosque de los Amigos”.

“¿Por qué se llamaba así?”, preguntó Mindi.

“Porque ahí podían entrar los niños buenos y se hacían amigos”, respondió Andrés.

“¿Y dónde queda?”, preguntó la niña curiosa.

“Detrás de la cascada del río Orinoco, en el pueblo Yina”.

“¿Y es real?”, preguntó Mindi.

“¡Pues no! Sólo es una historia”, respondió Andrés.

Mindi creía en el bosque. No podía esperar para contarles a sus amigos de la escuela. Juntos planearon un viaje hacia el bosque ya que el pueblo Yina no quedaba muy lejos. Pasó la hora de la escuela y se fueron. En el camino tropezaron con una rama y cayeron a una cascada. Cuando la cruzaron no creían lo que veían, era un hermoso bosque, con más niños.

Por otro lado, los padres salieron a buscarlos. Andrés sabía a dónde irían, cuando llegaron y cruzaron, vieron los niños y les abrazaron.

Todos los días después de la escuela se reunían los niños en el bosque y así todos estaban muy felices.

Autora: Anadalay Reyes Báez
Edad: 10 años
Curso: 5to.
Escuela: Rafael María Peralta Sosa
Maestro Solidario: Robinson Miguel Vásquez
Regional: 08

El caballo y las mariposas

Había una vez un caballo llamado Capitán que estaba en el bosque comiendo hierbas. De repente llegaron unas mariposas y le dijeron: “¿Quieres ser nuestro amigo?”. El caballo contestó: “No, porque un caballo no puede ser amigo de unas mariposas. Ustedes son muy diferentes a mí, yo soy grande y fuerte y puedo correr por todo el bosque, ustedes solo pueden volar a corta distancia.”

Las mariposas se sintieron tristes al escuchar al caballo decir eso y decidieron seguir su camino. Luego de un tiempo el caballo Capitán estaba caminando por el bosque y unos cazadores lo atraparon. Él estaba muy asustado porque no sabía en qué lugar se encontraba.

Desde la altura de un árbol, las mariposas vieron a Capitán y pensaban cómo podían ayudarlo. Una de ellas dijo: “Voy a cantar una canción para que los cazadores se duerman”. Así lo hicieron, todas juntaron sus alas y comenzaron a girar y a cantar encima de los cazadores, quienes al escuchar la melodía se quedaron dormidos.

Las mariposas pudieron soltar las cuerdas que sostenían al caballo y pudo escaparse.

Capitán les dio las gracias por haberlo salvado. Desde ese mismo día se pudo ver a Capitán acompañado de las mariposas.

Fueron buenos amigos para siempre.

Autora: Glorielis Peña Suárez
Edad: 12 Años
Curso: 6to
Escuela: José Joaquín Hungría
Maestra Solidaria: Gloria Dolores Rivera Cruceta
Regional: 08



El niño que se hizo superhéroe

Había una vez un niño que jugaba con su cohete. Ese era su juguete favorito porque él quería ser astronauta. Él se pasaba día y noche pensando en cómo serían las estrellas, los planetas y las galaxias.

Pasaron unos 20 años, el niño ya era un hombre y logró sus sueños de viajar al espacio. Primero analizaba los planetas, luego iba a analizar sus estrellas. En una ocasión él se fue acercando poco a poco y tocó algo que le dio súper poderes para volar, súper fuerza y alta visión.

Bajó a la Tierra. Estaban atracando un banco y el astronauta pensó. “Es hora de usar mis poderes”. Atrapó a los ladrones y el pueblo lo nombró superhéroe.

Después de un tiempo se cansó de tener súper poderes, porque todo el mundo era diferente a él e intentó volver a la normalidad, pero no pudo porque descubrió que sus poderes eran permanentes.

Decidió seguir siendo héroe y fue feliz a pesar de su vida ocupada.

Autor: Osvaldo Antonio Flete Jiménez.
Edad: 11 Años
Curso: 6to.
Escuela: El Papayo
Maestra Solidaria: Ana Hilda Ferreira Liriano
Regional: 08

#universo #altruismo #superhéroe #astronauta #ciencia #Espacio

La flor marchitada

Había una vez una flor llamada Rosa que se estaba comenzado a marchitar. Ella estaba en el jardín y era verano, por lo que hacía demasiado calor. La rosa se estaba marchitando porque el calor era fuerte, se iba a morir.

Rosa estaba solita en el jardín y apareció una nube llamada Rosarito y dijo: “¿Hola, cómo estás?”

“Bien, ¿cómo te llamas?”, dijo Rosa.

“Me llamo Rosarito y estoy muy contenta de haberte conocido.”

“Gracias, igualmente, me llamo Rosa, y realmente me estoy marchitando. Necesito agua para que moje mis raíces y recuperarme”.

“Te puedo ayudar”, dijo Rosarito. “Tengo una amiga llamada Pétalo de Lluvia para que tus raíces vuelvan a ser como antes. Mi amiga tiene suficiente agua para mojar”.

Rosa se puso muy feliz y estaba llena de alegría.

Al día siguiente fue Pétalo, acompañada de Rosarito, para ayudar a Rosa. Pétalo mojó a Rosa, quien se puso contenta. Las raíces se volvieron a normalizar y se puso bella.

Todas vivieron felices para siempre.

Autora: Leysha Annery Pimentel Fernández
Edad: 12 años
Curso: 6to.
Escuela: Telésforo Reynoso
Maestra Solidaria: Olga Rosa Minier Rodríguez
Regional: 08

#amistad #apoyo #clima #naturaleza #agua



El parque sin juegos

Había una vez un parque sin juegos. Un día el cuidador del parque dijo: “¡Qué feo está este parque!”. Las personas le pasaban por el lado y decían: “¡Qué feo está el parque!”.

El cuidador del parque pensó, entonces le surgió una idea. Solicitó a las personas de la ciudad que le ayudaran a juntar dinero para limpiar el parque y comprar juegos para que fueran a jugar los niños.

Limpiaron y el parque se puso hermoso. Lo pintaron y sembraron árboles para que crecieran y dieran frutos. Ese día la gente dijo: “Pero éste no parece el parque feo, sucio y con hierba”. Entonces el cuidador del parque lo abrió para que las personas de la ciudad vivieran felices con su parque.

Colorín y colorado este cuento se ha acabado.

Autor: Jesús Ángel García Peña
Edad: 11 años
Curso: 5to.
Escuela: Blanca Mascaró
Maestra Solidaria: Flérida M. Barrera de Alba
Regional: 08

La niña feliz

Había una vez una niña llamada Mía, tenía seis años y vivía con su mamá Catalina de 29 años y su papá Carlos de 30 años.

Un día salió al parque con sus padres a divertirse un rato y se dio cuenta que en el pueblo todos los niños eran tristes y se sintió muy mal.

Ese día Mía pidió a su padre y a su madre que quería hablar con los niños y saber por qué estaban tristes. Le dieron permiso y Mía descubrió que los niños necesitaban una persona que les contara cuentos.

A partir de aquel día Mía compartía grandes historias con los niños y los adultos del lugar. Pensaban que esa solución era buena para alegrar la vida de los pequeños habitantes del pueblo, entonces ya no hubo más tristezas, todo era felicidad.

Y colorín, colorado, colorido.

Autora: Nahomi Domínguez Espinal
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: Ana Luisa Gutiérrez
Maestra Solidaria: Gladys Inoa Duvergé
Regional: 08

La abejita lectora

Érase una vez en una colmena vivía una familia formada por María, Enio y Cristal, una abejita que le encantaba leer. Esa era su pasión.

Un día tuvieron que mudarse ya que un oso hambriento había golpeado la colmena para comerse la miel, entonces decidieron trasladarse a otra vivienda. Cristal conoció nuevas amistades.

Estéfany se acercó y le dijo: “¿Quieres ser mi amiga?”. Cristal le contestó que sí. Su nueva amiga se presentó diciendo: “Me llaman Estéfany”. Cristal la invitó a su casa, pero la amiga le dijo: “Lo siento, me tengo que ir a la escuela, hasta luego, nos vemos después”.

Al llegar a su nuevo hogar Cristal le dijo a su madre y padre que quería ir a la escuela. Ellos le dijeron que la inscribirían esa misma tarde. Al día siguiente fueron a llevar a Cristal a la escuela. Ella estaba emocionada por su primer día de clases, allí hizo amistades con las que compartió leyendo diversos libros.

María y Enio fueron a recogerla, cuando llegaron al nuevo y seguro hogar Cristal le contó todo lo que había sucedido y lo feliz que estaba. Más tarde, la abejita empezó a leer muchos cuentos y textos literarios que la ayudaron a desarrollarse en la escritura.

Pasaron los meses y comenzó a escribir cuentos. Al pasar los años se hizo una gran escritora.

Autora: Esmeralda Jetzibel González de León
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: Radhamés Cortina
Maestra Solidaria: Martha Josefina Herrera
Regional: 08

El campamento embrujado

Era una vez un niño que asustaba a los demás. Un día sus padres lo llevaron a un campamento. En el campamento había una regla de nunca contar historias de miedo en la fogata.

Una noche el niño para asustar a sus compañeros rompió la regla y contó una historia aterradora. Sus compañeros estaban muy asustados y no podían dormir.

El niño se quedó profundamente dormido, cuando de repente escuchó un ruido que lo despertó. Al abrir los ojos sus compañeros no estaban. El niño buscó a sus amigos pero no los encontraba. Asustado salió fuera de la cabaña y lo único que veía eran árboles, cuando de pronto escuchó que algo se acercaba a él. Asustado entró a la cabaña y se escondió debajo de su cama.

Seguía escuchando pasos y de repente escuchó que entraron a la cabaña corriendo. Vio a sus amigos que le habían jugado una broma para asustarlo y darle una lección, ya que él era muy bromista y le gustaba asustar a los demás.

Desde ese entonces comprendió que debemos tratar a los demás como nos gustaría que nos traten a nosotros.

Autor: Starlyn de Jesús Rodríguez Almonte
Edad: 10 años
Curso: 4to.
Escuela: Villa Progreso
Maestra Solidaria: María Cecilia Mendoza Paniagua
Regional: 08

La niña que no sabía leer



Había una vez una niña llamada Josefa que vivía en un campo lejano. Josefa no sabía leer, se sintió muy triste porque sus compañeros Pablo, José y Pedro se reían de ella y le decían palabras ofensivas.

Un día se le ocurrió la brillante idea de ir a la biblioteca. La bibliotecaria notó que ella estaba triste y le preguntó: “¿Qué te pasa?

Te veo preocupada”. Ella le explicó lo que le estaba pasando: “Mis compañeros se burlan de mí porque no sé leer”. La bibliotecaria le dijo: “No te preocupes, tú vas a aprender a leer, sólo tienes que ponerte positiva y concentrarte en la lectura”.

A partir de ese día la niña comenzó a visitar más la biblioteca. Un tiempo después empezó a leer. Sus compañeros no se burlaban más de ella y se sentía muy feliz. Ella entonces motivó a otros que tampoco leían a que lo hicieran y fueran a la biblioteca.

Ellos agradecidos se hicieron muy amigos de Josefa y leyeron por siempre.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.

Autora: Sulenny María Goris Polanco
Edad: 11 años
Curso: 5to.
Escuela: Francisco Arias
Maestra Solidaria: Dioselin de la Rosa Ramírez
Regional: 08

Regional 09
Valverde y
Santiago Rodríguez



El mundo de los libros

Había una vez una hermosa niña que se llamaba Lulú. Era una niña muy linda y simpática. A Lulú no le gustaba leer libros, pero un día se encontró con su amigo Tony:

“¡Hola, Tony!”, dijo Lulú, “No sé por qué te gusta leer libros, a mí sólo me aburren”.

“No deberías pensar eso Lulú, los libros te llevan a otro mundo”, contestó su amigo Tony.

Lulú sintió curiosidad por lo que le dijo su amigo Tony. Decidió leer un libro aunque no la divirtiera, entonces Lulú se dio cuenta que era verdad lo que le dijo su amigo. Los libros la llevaban a otro mundo.

Desde ese día Lulú motivaba a más personas y todos los días sacaba cinco minutos para leer y nunca más volvió a decir que los libros aburren.



Autora: Elianny Chávez Almonte
Edad: 10 años
Curso: 5to.
Escuela: Prof. Clara Luz Lora
Maestra Solidaria: Juana Yaneyri Rosario Jiménez
Regional: 09

#lectura #promoción #motivación #imaginación

El niño famoso

Había una vez, en una lejana ciudad, un niño especial llamado Derek. Este niño era muy inteligente y soñador.

Un día le preguntó a su madre: “¿Mamá, yo puedo ser famoso?”. La madre contestó: “Sí hijo mío, porque tengas una discapacidad no quiere decir que no puedas ser famoso y lograr tus sueños”.

Esa noche al niño se le ocurrió una idea, cuando salió el sol le preguntó a su madre: “¿Podemos hacer un show para ayudar a otros niños para que no se sientan menospreciados por los demás?”.

La madre contestó: “Sí, pero ¿de qué se tratará el show Derek?”.

“Puedo imitar, bailar, cantar y hacer más cosas”.

La madre dijo: “¡Entonces empecemos ya!”.

El niño con el tiempo se volvió famoso y lo invitaban a entrevistas y a muchos actos.

Un día el niño recordó y dijo: “Gracias, mamá, por tu consejo, ya que los niños discapacitados como yo no se sentirán mal ni menos que otros niños”.

“Ya sabes, si tienes un sueño lo puedes lograr”.



Autora: Pamela Gerlin Jiménez Francisco
Edad: 10 años
Curso: 4to.
Escuela: Melitón Sánchez
Maestra Solidaria: María Magdalena Francisco Chávez
Regional: 09

#inclusión #familia #diversidad #apoyo

La niña huérfana que se convierte en maestra



Había una vez una niña llamada Matilda, estaba en un orfanato y todas las noches lloraba y lloraba y se preguntaba si sus padres no la querían que la dejaron allí.

Matilda tenía un amigo llamado Marcos, con quien jugaba todos los días. Él la hacía reír cuando ella lloraba y todos los días la enseñaba a leer. Un día, Matilda le preguntó a su amigo Marcos:

“¿Que tú quieres ser cuando grande?”, “Veterinario”, le contestó, “porque así puedo ayudar a los animales cuando estén en peligros”.

Marcos le preguntó: “¿Y tú, qué quieres ser?”. “Maestra”, respondió, “para enseñar a los niños y niñas a leer y escribir”.

Ella observaba como adoptaban niños y niñas, hasta que un bello día la adoptaron a ella. Se sintió muy feliz.

Estudió y estudió hasta que se graduó. Se convirtió en una gran maestra y enseñó a niños y niñas a leer y a escribir.

Fue feliz para siempre porque su sueño se había cumplido.

Autora: Lara Esther Gutiérrez Peña

Edad: 12 años

Curso: 6to.

Escuela: Centro para la Niñez

Maestro Solidario: José Benerado Rodríguez Saldaña

Regional: 09

La oruga y la mariposa

Había una vez una oruga llamada Keisi y una mariposa llamada Wendi. Ellas vivían en un jardín lleno de flores hermosas, eran las mejores amigas del mundo y les gustaba compartir.

Un día la oruga Keisi estaba pensando en cuándo se iba a convertir en mariposa, y pensó que tal vez nunca y no podría volar como su amiga. Volar muy, muy alto. Se puso triste y lloró.

Llegó su amiga Wendi y le preguntó: “¿Qué tienes Keisi?”. Ella le contestó: “Estaba pensando que tal vez no podría volar como tú lo haces”.

La mariposa se fue a su casa a descansar, más tarde regresó y le dijo a su amiga la oruga: “No te preocupes, tú vas a volar igual que yo, pero tienes que esperar y verás que volarás igual que yo”.

Después de pasar horas la oruga entendió que para poder volar hay que esperar.

Pasaron los días y la oruga se convirtió en mariposa. Estaba alegre porque podía volar con su mejor amiga.

Autora: Ameludy E. Molina Jaquéz

Edad: 12 años

Curso: 6to.

Escuela: El Buen Samaritano

Maestro Solidario: Francisco A. Mercado Bueno

Regional: 09





La biblioteca ambulante

Érase una vez una biblioteca ambulante que tenía libros infantiles, de música, terror y otros de juegos.

Vivían en armonía, se mudaban de un lugar a otro hasta que un día llegó un grupo de personas buscando los libros más antiguos para sacarlos de la biblioteca y botarlos.

Al saber esto, los libros decidieron unirse y luchar para defenderse de esa idea.

Llegaron a rebelarse, exigiendo que les dejaran juntos y en paz. Las personas, al ver el nivel de organización decidieron cambiar su opinión, y los libros, unidos, lograron su meta.

Continuaron yendo de un lugar a otro por muchos años más y las personas los cuidaban con respeto y admiración.

Autora: Yulianny Lisbeth González García
Edad: 10 años
Curso: 5to.
Escuela: Melitón Sánchez
Maestra Solidaria: María Magdalena Francisco Chávez
Regional: 09



Regional 10

Santo Domingo Norte
y Santo Domingo Este

El león y la peineta



Había una vez, en un lugar muy lejano de la selva, un león llamado Antonio. Le gustaba mucho peinarse su gran melena dorada, aunque no tenía productos para el cabello, solo tenía una peineta que había encontrado en sus largas caminatas.

Un día, el león Antonio decidió ir al gran estanque a ver cómo se reflejaba su gran melena. Sin querer su hermosa peineta cayó al agua. Desesperado encontró un traje de buzo y sin pensar se lo puso y se sumergió. Luego de un buen rato buscando vio algo brillante, se acercó a ver lo que era y encontró el cofre gigante de un tesoro. Era tan grande que él imaginaba lo que tenía. Subió a la superficie y dijo: “¡Podré traerlo hasta aquí!”.

Llamó a su mejor amigo el cocodrilo, le explicó lo que pasó, y juntos pudieron sacar el cofre del fondo del agua. Luego de abrir el cofre encontró una peineta mágica que hacía el peinado que él quisiera y también había muchos artículos de belleza.

El león Antonio decidió hacer un salón de belleza para todos los animales, estaba muy feliz y le mostraba su peineta a todos sus amigos y ellos al verlo quedaron maravillados.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Autora: Ámbar Michel Ventura Martínez
Edad: 13 años
Curso: 6to.
Escuela: República de Panamá
Maestra Solidaria: Johannys Altagracia Méndez
Regional: 10

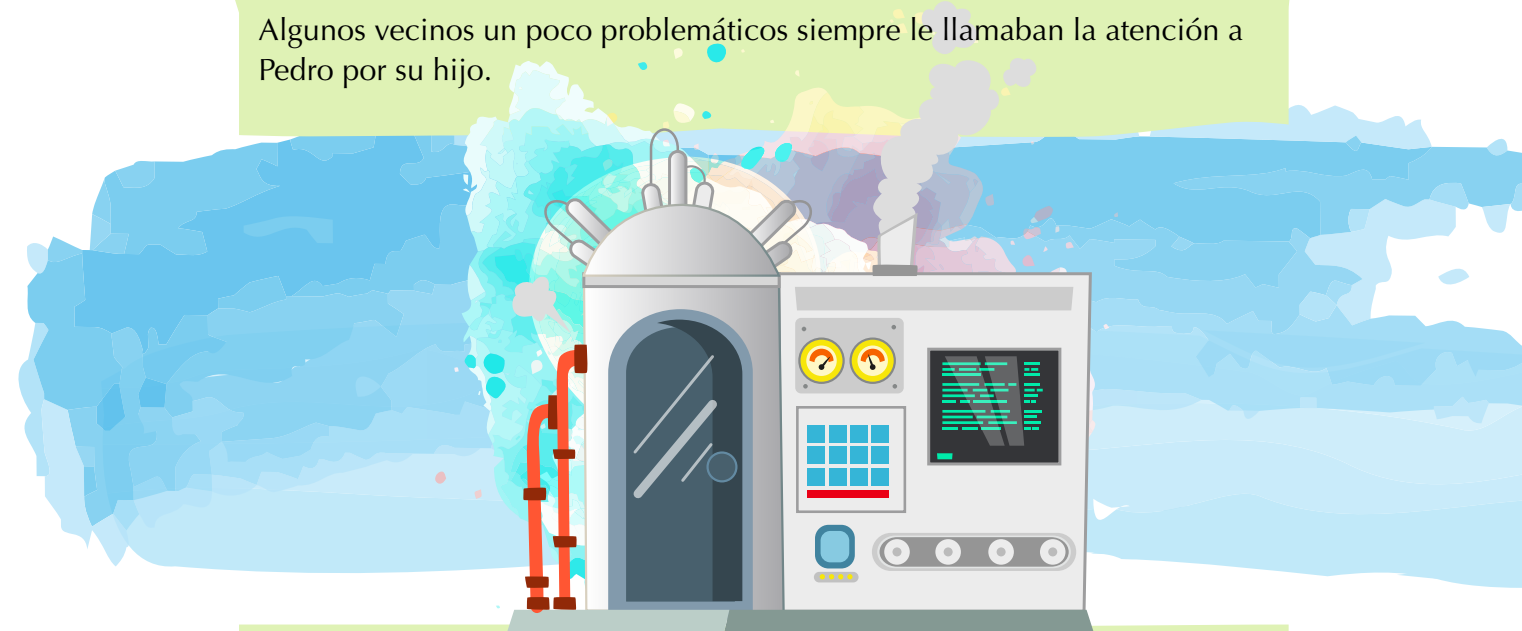


#animales #comunidad #amistad #equipo #tesoro #celebración

El niño y la máquina del tiempo

Había una vez un niño llamado Manuel, que le gustaba crear cosas, principalmente máquinas. Pero él tenía una situación y era que todas las máquinas siempre tenían un problema. Él intentó hablar con su padre Pedro, quien siempre lo apoyó con todos sus inventos.

Algunos vecinos un poco problemáticos siempre le llamaban la atención a Pedro por su hijo.



Manuel, cansado de que nada le vaya bien, no pensó en rendirse, sino en luchar. Decidió crear una máquina del tiempo para demostrarles a sus vecinos que estaban equivocados, pero no sólo a los vecinos sino a él mismo, para demostrarse que él puede hacerlo.

Manuel empezó a crear la máquina del tiempo que se propuso, y lo pudo lograr.

Autora: Karla Michelle Alvarado Mora
Edad: 13 años
Curso: 6to.
Escuela: Camila Henríquez Ureña
Maestro Solidario: Humberto Miguel Estévez
Regional: 10

#familia #invento #ciencia #perseverancia

Ernesto visita a sus abuelos

Era una vez un niño llamado Ernesto, a quien le gustaba visitar a sus abuelos. Un día Ernesto les dijo a sus padres que quería ir donde sus abuelos a bañarse en la piscina de casa de ellos y de inmediato se pusieron de acuerdo.

Ernesto y sus padres salieron. Después llegaron a la casa de la abuela. Ernesto cargaba una mochila que tenía ropa, pijama y traje de baño. Su plan era hacer una pijamada con sus abuelos y bañarse en la piscina. Los padres de Ernesto regresaron a su casa.

Ernesto disfrutó con sus abuelos según lo había planeado. Sus abuelos le dieron un toque especial a la piscina, echaron un jabón en ella que producía burbujas. Se divertieron bastante, luego en la noche hicieron la pijamada y comieron palomitas de maíz y vieron una película.

Ernesto se sintió muy feliz.

Colorín, colorado este cuento se ha acabado.

Autora: Jhanna Camila Concepción Ogando
Edad: 10 años
Curso: 5to.
Escuela: Escolástica Páez
Maestra Solidaria: Odalis Nina
Regional: 10



#familia #abuelos #convivencia #compartir #aventura

La chica huérfana

Había una vez una pequeña niña huérfana, que no tenía donde vivir ni dónde comer, sobrevivía con desechos de restaurantes. La niña se sentía muy sola. Un día una feliz pareja paseaba por el parque, mientras la niña estaba viendo padres, madres e hijos jugando y se sintió muy triste. Se sentó en un banco, dijo que sentía tristeza y la pareja la escuchó.

La mujer le dijo: “¿Dónde están tus padres?” La niña respondió: “No tengo padres”. La pareja se echó para un lado y el hombre le dijo: “¿Qué tal si la adoptamos?”.

Se pusieron de acuerdo con la niña y la niña aceptó con felicidad.

La pareja se la llevó a su casa y le dijeron su nombre.

“Ella es mi esposa, se llama Samanta”.

“Él es mi esposo, se llama Ángel”.

Le preguntaron a la niña: “¿cómo te quieres llamar?”.

La niña dijo: “me quiero llamar Darianny”.

Desde ese momento la niña ha estado muy feliz.

Autora: Aaliyah Plácido García
Edad: 10 años
Curso: 5to
Escuela: Rafael de la Rosa Lora
Maestra Solidaria: Bienvenida Luis Barett
Regional: 10

#familia #acogida #protección #adopción

La mariquita rosada

Había una vez una mariquita rosada, llamada Francely, que vivía en el bosque. Otras mariquitas se reían y hablaban de ella porque iba a la escuela con la mochila rota. La mariquita Francely se sintió mal y no sabía qué hacer.

En eso sonó el timbre de la escuela para irse a casa y la pobre mariquita rosada apareció y se fue con miedo antes de que salieran las demás mariquitas, porque estas le hacían bullying porque tenía la mochila rota.

Fue a casa, estaba muy triste y su madre le preguntó: “¿Qué te pasa?”. Ella dijo “Nada” y se fue a su habitación y empezó a llorar.

Llegó la hora de comer, la madre llamó a la mariquita Francely. Le dijo: “Ven a comer”, y ella le respondió: “Madre estoy triste, se burlan de mí porque la mochila está rota”.

Al otro día fue con su mochila cosida y ya no pudieron burlarse de ella.

Al final fue amiga de las demás mariquitas.



Autor: Natanael Isaac Hernández Rosario
Edad: 10 años
Curso: 5to.
Escuela: Ave María
Maestra Solidaria: Miriam Ramón Sánchez
Regional: 10

Tony y el anillo de caramelo

Era una vez un niño llamado Tony, que vivía con su papá y su mamá en el campo, en una casa muy linda. Cada tarde el papá le llevaba del trabajo unos dulces en forma de anillo y eso le hacía muy feliz.

Un día el padre no pudo llevarle más caramelos cuando salió del trabajo, porque lo despidieron ya que la empresa estaba ganando poco dinero.

Tony se puso triste porque ya no podía comer su caramelo favorito, su anillo de caramelo.

Un día, de repente, en una empresa necesitaban personas con experiencia para trabajar en el área de los dulces y llamaron al padre de Tony porque lo recomendaron los jefes anteriores.

Tony al oír la noticia se puso feliz y le dijo al padre que acepte y que recuerde llevarle su anillo de caramelo todas las tardes.

El papá le dijo que sí y fueron felices para siempre.

Autora: Warnelis Serrano Gregorio
Edad: 10 años
Curso: 5to.
Escuela: La unión
Maestra Solidaria: Sunción Cabrera Sarita
Regional: 10



Una niña llamada Bella

Había una vez una niña llamada Bella. Era una niña preciosa y su padre era un carpintero que hacía todo por ella. Un día se enfermó y su padre la dejó con los vecinos porque tenía que trabajar y buscarle la medicina para que pudiera sobrevivir. Era su única hija y sufría una enfermedad llamada epilepsia.

La niña no podía montarse en carro porque le daba mareo y dolor de cabeza. A pesar de eso era una buena estudiante, estudiaba y le gustaba leer libros de cuentos de princesas y flores, además de dibujar cuando estaba en la escuela y en su casa.

Ella quería ser doctora, pasó el tiempo y estudió la carrera de medicina. Después consiguió trabajo en un hospital. La doctora hacía todo lo posible para sanarse de su enfermedad y al tiempo encontró el medicamento exacto y se curó. Fue de gran ayuda en su pueblo.

Autora: Karolaine Espinal Bock

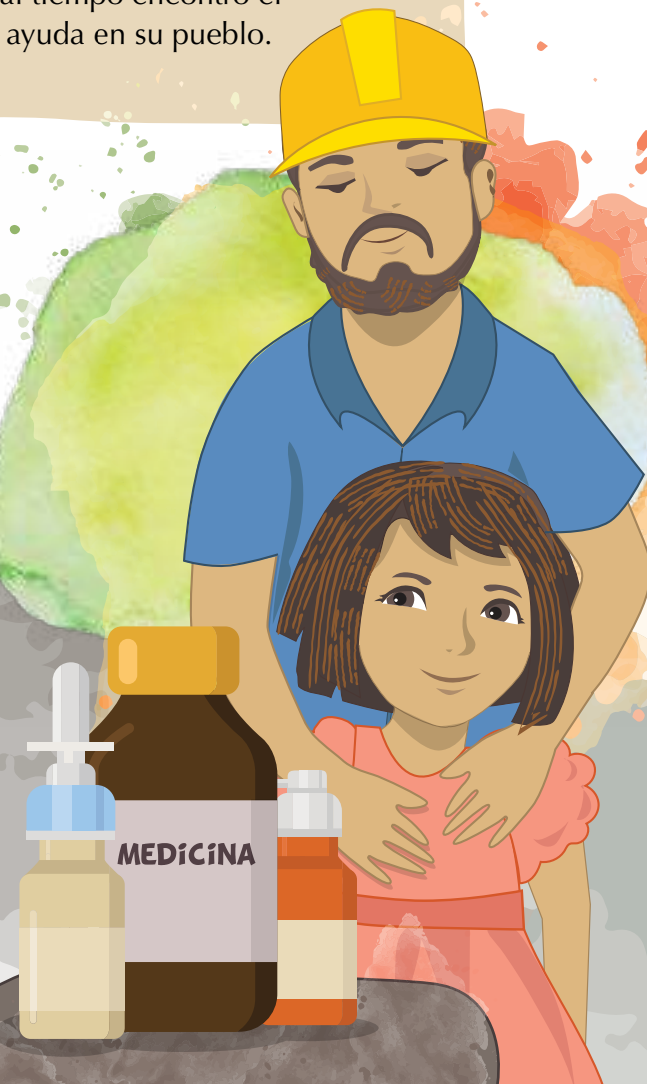
Edad: 12 años

Curso: 5to.

Escuela: Antonio Guzmán Fernández

Maestra Solidaria: Andrea Peralta

Regional: 10



Regional
Puerto Plata

11



Somos iguales

Un día los estudiantes de 6to A fueron a jugar fútbol. A las niñas solo las dejaban animar los juegos. Un día Ana y sus amigas decidieron ir a jugar fútbol con los niños.

“Hola, Carlos, ¿podemos jugar?”, preguntó Ana

“No, es solo para niños”.

Ana siguió insistiendo. Carlos y sus amigos le tiraron la pelota de fútbol, pero Ana la atrapó:

“Ok, Ana”, dijo Carlos.

“Te retamos a ti y a tus amigas”, dijo Max”.

“Aceptamos”, contestó Chelsy.

Las chicas empezaron ganando, pero luego los chicos empataron, después de un rato decidieron desempatarlo, ellos comenzaron a insultar a las niñas y las niñas se pasaban la bola una con otra. Ellos seguían insultando, y las niñas anotaron un GOL.

Los chicos arrepentidos se disculparon con las chicas por haberlas insultado, y ellas sin dudar los perdonaron.



Autora: Emy Christine Sánchez Díaz

Edad: 9 años

Curso: 4to.

Escuela: Matilde María Dolen

Maestro Solidario: Néstor Adrián Gil Bonilla

Regional: 11

#equidad #fútbol #equipo #juegos #deporte

La niña y la rana



Había una vez una niña llamada Emma. Tenía 9 años de edad y le encantaba jugar en el jardín. Un día se encontró con una mariposa y la persiguió hasta que la mariposa se le escapó de la vista, entonces miró para abajo y vio una rana.

La rana se veía triste y Emma le preguntó: “¿Por qué estas triste?”. La rana le dijo: “Me perdí en el bosque, y también perdí a mis padres”. La niña Emma le preguntó: “¿Tienes

hambre o sed?”. La rana contestó: “Tengo un poco de sed, pero despreocúpate, no te quiero molestar”. La niña le dijo: “No te preocupes, mi casa está cerca, ven conmigo”. Llegaron a la casa y la niña le dio de comer y beber.

Pasaron cinco semanas y se hicieron mejores amigas.

Un día en la ventana había un par de ranas buscando a su hija. Emma decidió salir para ver qué querían. Las ranas dijeron: “Estamos buscando a nuestra hija, Katty, ¿la has visto? vivimos en ese lago”.

Emma pensó y preguntó: “¿Ese lago está cerca de aquí?”. Las ranas respondieron: “Claro, está ahí, míralo”. La niña les dijo: “Aquí está la rana que buscan”.

“¡Hija, mi amor, te extrañamos!”

“Bye, te visitaré todos los días”, dijo la niña a Katty.

“Bye”.

Emma no estaba triste, por el contrario, estaba feliz.

Autora: Emy Christine Sánchez Díaz

Edad: 9 años

Curso: 4to.

Escuela: Matilde María Dolen

Maestro Solidario: Néstor Adrián Gil Bonilla

Regional: 11

#amistad #protección #familia #animales

Un problema con las matemáticas

Hace tiempo en una pequeña ciudad vivía una niña llamada Melani. Ella vivía con su mamá, su papá y sus tres hermanos. Su familia era larga. Melani asistía a una pequeña escuela con su mejor amiga, Britani. Ellas desde más pequeñas se convirtieron en las mejores amigas.

Un día normal se fueron a la escuela. Llegaron, se sentaron y la maestra preguntó quién estudió. Todos levantaron la mano menos Melani.

La maestra preguntó: “Melani, ¿por qué no estudiaste?”.

“Porque se me olvidó, si usted me da una oportunidad lo lograré”.

La maestra accedió y le dijo: “Me tienes que traer un informe para mañana, si no, repruebas la materia”.

Melani salió asustada, pero a la vez alegre porque su maestra le había dado una oportunidad. Se fue a su casa y se puso a buscar un libro de matemáticas, abrió la página del tema e hizo su informe. Al otro día se fue a la escuela, le entregó el informe a la profe.

La profe le corrigió el informe y le dijo: “Melani, lo lograste”.

Melani se puso tan contenta que se le salieron las lágrimas de los ojos y todos sus amigos le dieron un aplauso muy grande.

Autora: Elaine Lebrón Martínez

Edad: 13 años

Curso: 6to.

Escuela: Los Rieles

Maestra Solidaria: Ysabel María de los Santos

Regional: 11

#oportunidad #amistad #compañerismo #escuela #matemáticas

El perrito solitario



Había una vez un perrito sucio y flaco que bajaba por las calles, solitario, buscando comida dentro de los zafacones para sobrevivir. Todas las mañanas, él pasaba por la carnicería a buscar las sobras que tiraban. La carnicería estaba ubicada en una calle de mucho tránsito y el perrito tenía que cruzar de un lado a otro.

Una mañana, cuando iba a cruzar la calle, se asustó con una bocina y cruzó corriendo. Una familia que iba a llevar su niña al colegio lo chocó.

Ellos se pararon al ver al perrito herido. Lo recogieron y lo montaron en el vehículo porque la niña gritaba que no lo dejaran morir.

Lo llevaron a curar, le vendaron la patita rota y lo llevaron a su casa hasta que pudiera sanar, pero se encariñaron con él.

Feliz con la familia que tanto lo ama, el perrito solitario ya no está solo, ahora tiene un hogar.

Autor: Joseph Adrián Martínez Almonte

Edad: 9 años

Curso: 4to.

Escuela: Bethel

Maestra Solidaria: Mayra Justina Acevedo Santos

Regional: 11

#animales #protección #familia

El burro y el caballo

Había una vez un caballo y un burro.

El burro era muy viejo para cargar y su dueño se dio cuenta y le dijo: “Voy a comprar un caballo”.

A los dos días el caballo estaba en la granja. El burro y el caballo se estaban conociendo y después se hicieron amigos, entonces el burro y el caballo se pusieron a cargar.

El caballo iba sin problema, pero el burro iba muy cansado y el caballo le dijo: “Dame toda la carga”. El burro dijo: “No te la voy a dar porque está muy pesada”, y el caballo contestó: “no es pesada para mí porque soy más fuerte y joven”. El burro le dijo entonces: “Te la voy a dar”.

Un día el burro murió porque se había cansado de cargar y el caballo se quedó muy triste sin su amigo.

Autor: Amaury José Cabrera Polanco
Edad: 9 años
Curso: 4to
Escuela: San Martín de Porres
Maestra Solidaria: Elisabeth Almonte Almonte
Regional: 11

El ratón cantante

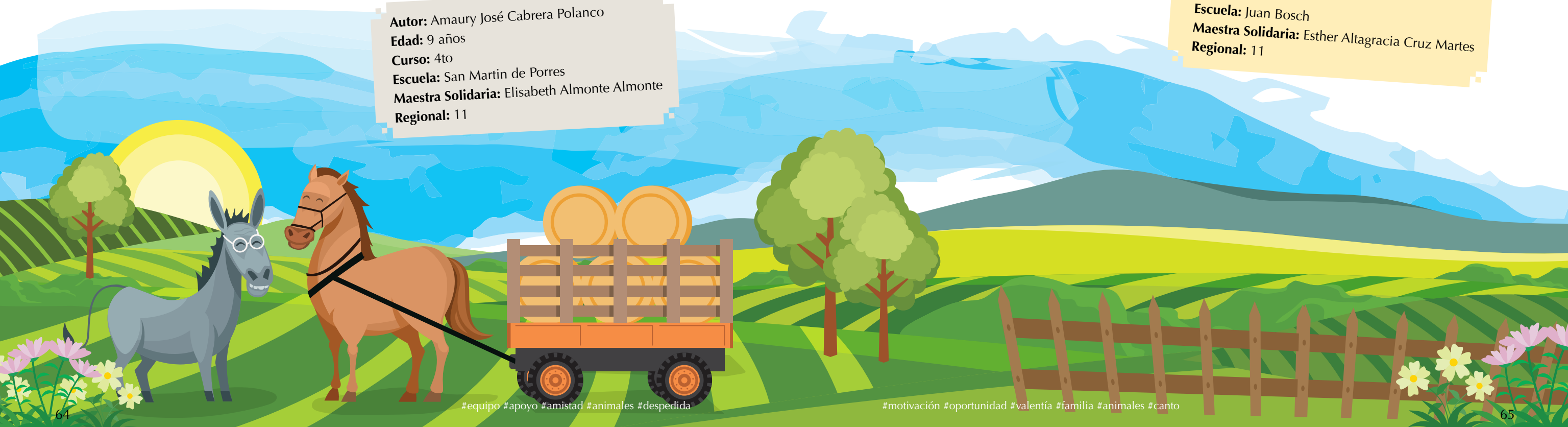
Había una vez un ratón que le gustaba cantar pero no cantaba en público. Sólo lo hacía mientras se bañaba.

Un día, vio un concurso de canto en la televisión, en un programa muy famoso. Él se animó pero tenía mucho miedo de cantar en público. Su madre, quien escuchó desde la cocina, lo motivó y lo animó a participar.

Para su sorpresa fue uno de los finalistas y en la última ronda quedó en primer lugar.

Feliz y contento regresó a casa y su madre lo felicitó y le dio un fuerte abrazo, diciéndole estas palabras de exhortación: “Con esfuerzo, siempre logras lo que te propones”.

Autora: Rocely Cruz Vásquez
Edad: 9 años
Curso: 4to.
Escuela: Juan Bosch
Maestra Solidaria: Esther Altagracia Cruz Martes
Regional: 11



El cachorrito perdido

Había una vez en un barrio un cachorrito muy juguetón llamado Odie. Le gustaba jugar con todos los perros que veía, también jugaba con peluches, potes y cosas así.

Un día por la mañana al perro le abrieron la puerta de atrás para que haga sus necesidades. El perrito se fue con los otros perros con los que jugaba. Los otros perros volvieron, pero él no. Algunas personas creían que se lo habían robado o lo tenían amarrado, aunque tal vez se había ido a caminar.

Los dueños del perro salieron a buscarlo. Lo llamaron y llamaron por horas y no apareció.

Al otro día uno de los dueños abrió la puerta de adelante y el perro estaba esperando que le abrieran para entrar. Abrieron y entró. Unos minutos después llegó el otro dueño del perro y se asombró por verlo ahí, todos estaban felices y vivieron felices por siempre.

Autora: Luisa Esmeralda Núñez Burgos
Edad: 9 años
Curso: 4to
Escuela: Prof. Amalia Gómez
Maestra Solidaria: Gregoria Vásquez Henríquez
Regional: 11



La cena navideña

Había una vez una niña llamada Anastasia. La madre de Anastasia le dijo: “Anastasia, ve con tu hermana al campo a buscar frutas para la cena”. La madre de Anastasia se quedó con el hermano pequeño, quien estaba ayudándole a preparar las otras cosas de la cena.

Anastasia y Ana, la hermana menor, vieron una luz y se distrajeron. Su madre decía: “¿A dónde estarán estas niñas que no llegan?”, mientras una niña le decía a la otra: “Vamos a recoger los frutos, que ya el sol se está ocultando”.

Las niñas buscaron los frutos, luego fueron a la casa y la cena estaba casi lista. La madre le dijo a Anastasia que le pusieran el mantel a la mesa. Anastasia antes de cenar se lavó las manos y cada quien se puso a comer.

La vecina estaba allí. La madre de Anastasia que era tan humilde invitó a su vecina porque no tenía nada que cenar. La pasaron muy bien en Nochebuena.

Autora: Reyna Miguelina Santos Martínez
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: George Arenzo Brugal Fe y Alegría
Maestra Solidaria: Yrcania Cabrera Rodríguez
Regional: 11



Regional 15

Santo Domingo Oeste
y Distrito Nacional



El libro mágico

Había una vez en una biblioteca un libro que era especial, porque en él se mostraban cualidades que lo diferenciaba de los demás libros.

El libro era nombrado como el libro mágico, porque para ser su amigo se debe adivinar las palabras mágicas. El libro estaba a la vista de todo el mundo en la biblioteca de la escuela San Rafael, todo el mundo lo tocaba e intentaban abrirlo, pero era imposible ya que nadie conocía el secreto para ser su amigo.

Hasta que un día, un niño que se sentía muy triste y para animarse se dirigió a la biblioteca y tomó el libro en sus manos y se dijo: "Si pudiera abrir este libro me diera mucha felicidad, pero nadie ha podido lograrlo. Pero yo voy a lograrlo", dijo el niño.

Abrazó con todas sus fuerzas el libro y sin darse cuenta dijo las palabras mágicas:

"¡Por favor libro deseo leerte y saber lo que hay dentro de ti!".

El libro se abrió, todo el mundo quedó asombrado. Le preguntaron:

"¿Cómo pudiste abrir el libro mágico?".

El niño respondió: "Solo dije las palabras mágicas".

Ese día las personas aprendieron que siempre hay que decir las palabras mágicas.

Autora: Doheliz Merlin Reynoso Moreta
Edad: 10 años
Curso: 5to.
Escuela: San Rafael
Maestra Solidaria: Esmeralda Isabel Ulloa
Regional: 15



Aprendiendo al fútbol

Había una vez un niño llamado Andrés que estudiaba en una escuela.

Andrés siempre había soñado aprender a jugar fútbol, pero no tenía el dinero suficiente. Sus padres Javier Almonte y Juana Pérez habían buscado un mejor trabajo para conseguir el dinero.

Todas las semanas Javier y Juana salen, pero todos los trabajos están ocupados. Su salario solo le da para comprar la comida y no les sobra nada.

Su familia no podía entregarles el dinero, porque no tenían, pero un día Javier, el papá de Andrés, salió otra vez a buscar un trabajo, poco tiempo después Javier tuvo su oportunidad de conseguirlo.

Alegremente Javier consiguió un trabajo y el pequeño Andrés consiguió su sueño, aprender a jugar fútbol.

Autor: Samir Ricardo Pérez Ventura
Edad: 9 años
Curso: 4to.
Escuela: Técnico Profesional Movearte
Maestra Solidaria: Juana Reyes Pinales
Regional: 15





El tesoro de las mil y una estrellas

Había una vez un niño llamado Fernando Jiménez que soñaba con ser astrónomo.

Una noche observó desde su telescopio como si fuera un barco volador que anda aterrizando cerca de ahí, así que salió a ver qué pasaba.

Unos hombres salieron de aquel barco, lo buscaron, lo encontraron y se lo llevaron hacia donde un hombre que resultó ser su tatarabuelo.

Fernando se sentía feliz porque estaba volando entre las estrellas y se dio cuenta de un mapa que había ahí, el capitán lo vio e invitó a viajar entre las mil y una estrellas para encontrar el tesoro estelar. Fernando le dijo que sí y se fueron en busca del tesoro.

El camino no era fácil, había asteroides, extraterrestres y guardianes estelares, pero lograron encontrar las cinco llaves: la de oro, la de bronce, la de plata, la de rubí y la más difícil, la de polvo estelar ligado con esmeralda.

Lograron encontrar el tesoro y contenía mucho oro, joyas, diamantes, etc.

Vivieron felices abriendo tesoros.

Autor: Francisco Alberto Polanco Mejía
Edad: 11 años
Curso: 6to
Escuela: Santa Teresa de Jesús
Maestra Solidaria: Carmen Milady Sosa Vásquez
Regional: 15

La araña juguetona

Había una vez una araña que se llamaba Lola, le gustaba jugar todos los días con sus amigos Lucas y Julianni.

Un día Lucas fue a buscar todas sus cosas y le dijo a Lola:

— ¡Lola, vamos a jugar!

— ¡Vamos, primero buscamos a Julianni!, — respondió Lola.

— ¡Vamos a buscarla!, — dijo Lucas.

Jugaron con todos los juguetes.

Lola buscó su pelota. Lucas se la pidió prestada.

Estaban jugando con la pelota cuando Julianni lanzó la pelota y se pichó.

Lola se enojó con Julianni y se fue para su casa con todos sus juegos y no quiso hablar con ella. Lucas fue donde Lola y le dijo:

— Tienes que jugar con Julianni.

Jugaron y se hicieron amigas otra vez y para siempre.

Colorín colorado este cuento a mí me ha encantado.

Autora: Yoleidi Matos de los Santos
Edad: 13 años
Curso: 6to.
Escuela: Francisco Xavier Billini
Maestra Solidaria: Hiayde Paola Peña
Regional: 15



La suerte del humilde

Era una vez un niño que se llamaba Pedrito, él era muy humilde y trabajador. Pedrito no tenía padre ni madre, pues habían muerto. Estaba solo con su perro que se llamaba Rey. Vivían debajo de un puente que había cerca del parque y tenía un espacio hermoso con muchos peces.

Pedrito era muy inteligente pero no podía estudiar porque no tenía dinero para entrar a una escuela. Trabajaba en el semáforo lavando coches. De vez en cuando ayudaba a las personas a cargar sus compras en el supermercado y les daban unas pocas monedas. Cuando terminaba de trabajar se iba corriendo a comprar comida para él y su perro.

Un día se encontró con una señora. Ella le dijo: “¿Por qué no estás en la escuela?”. Pedrito le respondió: “Porque soy pobre y no tengo dinero ni padres ni las cosas adecuadas para ir a una escuela”.

La anciana le preguntó: “¿Quieres ser mi amigo?”

“¿Yo? ¡pero si no te conozco?”, él le dijo.

“Ahora somos amigos”, dijo la anciana, “para celebrar te invito a comer en mi casa, Pedrito”.

“Pero...”

“Nada de peros, que estás muy flaco”.

“Está bien”, dijo Pedrito.

Cuando llegaron la anciana cocinó unos *Cheetos* con tortillas y se pusieron a comer, cuando acabaron Pedrito le agradeció y se fue. Iba todo el camino pensando, cuando llegó a su casa ya estaba de noche. Se fue a acostar, entonces se le ocurrió una idea, hacer un picnic sorpresa para la anciana.

Llegó el gran día. Pedrito se levantó temprano para hacer la sorpresa, cuando terminó se fue a buscar a la anciana.

La anciana se sorprendió tanto que se puso a llorar de la alegría. Pedrito le dijo: “no llores abuela, ¡ay, perdón! Señora”.

“No importa, puedes decirme abuela, pero ya vamos a comer que la comida se va a enfriar.” Cuando terminaron la anciana le dijo al niño: “Pedrito, quiero decirte algo. Sabes soy muy anciana y mi casa es grande. Te podías venir a vivir conmigo.”

“¡Está bien!”, dijo Pedrito muy emocionado, “¡Me voy a mudar contigo abuela!”.

Llegaron a la casa de la señora y el niño dijo: “¿Dónde estará mi habitación?”.

“Esa será tu habitación”, le dijo la abuela.

“¡Wao! El cuarto está muy lindo y grande. Pero, ¿de quién era este cuarto?”, preguntó Pedrito.

“Era de mi hijo”, respondió la anciana.

“¿Qué paso con tu hijo?”, preguntó Pedrito.

“Murió cuando tenía 5 años”, dijo la anciana.

“¿De que murió?”

“De cáncer”.

“Lo siento”, dijo Pedrito.

“No importa”, dijo la anciana.

Pasaron dos años. Pedrito era un adolescente muy inteligente. La abuela le dijo: “Tú tienes la suerte de ser humilde”.



Autora: Naomi Santana Ramírez
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: Virgen del Carmen
Maestra Solidaria: Carmela Luciano Mora
Regional: 15

La niña juguetona

Había una vez en la ciudad de Cotuí una niña llamada Veronika. A la niña le gustaba mucho jugar y saltar con sus hermanos y compañeros de clases.

Un día Veronika después de salir de clase estaba muy feliz. Había una piedra en el camino pero ella no la vio, corría y corría. Luego de correr el largo camino tropezó con una piedra y cayó.

Un señor que vivía cerca de su casa la ayudó a levantarse, ya que no podía caminar del tropezón tan grande que se había dado. El señor la llevó hasta su casa.

Pasaron unos días y ella iba recuperándose de la grave caída.

Para Veronika era una lección y esperaba que no le pasara lo mismo otra vez, pero igual Veronika saltaba, jugaba y era feliz.

Autora: Rachel Encarnación
Edad: 15 años
Curso: 4to
Escuela: Aníbal Ponce
Maestra Solidaria: Germania Torrez
Regional: 15

La sordomuda

Había una vez una niña sorda y muda, ella vivía con su madre, ya que esta se divorció de su padre. La niña se llamaba Emilia. Tenía 13 años cuando la sacaron de su antigua escuela y la apuntaron en otra.

Ella era nueva y no tenía tantos amigos, cuando sonó la campana para el receso, en la escuela, una chica se le acercó y le dijo: “¡Hola! Bienvenida a la escuela”.

Lenguaje de señas: “No entiendo lo que dices, soy sordomuda”.

Lenguaje de señas: “Oh, no lo sabía, pero entiendo el lenguaje de señas”.

Lenguaje de señas: “¡Genial!, espero que seamos nuevas amigas”.

Su nueva amiga era Carmen. Ella presentó a Emilia con sus amigos y Emilia fue muy feliz.

Autora: Magdalay Consuelo Feliz Díaz
Edad: 9 años
Curso: 4to.
Escuela: Amor de Dios
Maestra Solidaria: Lourdes López Almonte
15



Max, el ratón bailarín

Había una vez un ratoncito que le gustaba bailar. Max siempre soñó con participar en la competencia internacional de baile. Los otros ratones se burlaban de él. Le decían que nunca lograría entrar porque era un ratón y la gente tiene miedo a los ratones.

Un día Max salió a la calle y encontró un papel que hablaba sobre la competencia internacional de baile, cualquier tipo de animal podía bailar sólo o con su dueño.

Max fue corriendo a apuntarse y le dijeron que debe de estar ahí en dos días.

Pasaron los dos días y Max estaba listo para la competencia. Había muchos competidores, Max era el último.

Max bailó como nunca y ganó.

Max vivió feliz para siempre.

Autora: Anjhelina Tejada Rosario
Edad: 12 años
Curso: 6to.
Escuela: Víctor Garrido Puello
Maestra Solidaria: Olga Virginia Deschamp Rodríguez
Regional: 15

La niña y los zapatos rotos

Había una vez una niña llamada Rosmeri. Era una niña muy feliz, vivía en un pueblito llamado Castaña.

Vivía con sus padres y tenía dos hermanos. Un día llegó a la escuela y dos compañeritas se burlaban de ella porque tenía los zapatos rotos.

Rosmeri lloraba y lloraba, pero no les decía nada a sus padres porque eran muy pobres.

Un día otra niña vio lo que pasaba y le regaló unos zapatos azules. La niña estaba feliz.

Las otras niñas al ver la acción se sintieron mal y jamás volvieron a burlarse ni de ella ni de ninguna persona.

Autora: Joendris Ramírez Guzmán
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: San Miguel
Maestra Solidaria: Casimira Pacheco
Regional: 15



El gato y el ratón

Había una vez un gato que no tenía amigos. Se llamaba Joaquín. Él siempre iba al río a ver si encontraba un amigo.

Fueron pasando los años y nada de encontrar amigos. Joaquín un día encontró una cueva con un ratón viejo y desesperado por salir de esa cueva. El gato, como quería tener un amigo, lo ayudó a salir y le puso un nombre.

—Te voy a llamar Fermín, —le dijo, y se hicieron amigos, pero el ratón Fermín tenía miedo de que el gato se lo comiera.

Un día el ratón se fue al río y así se le desapareció al gato. El gato Joaquín se puso a buscar por todos los lados a ver si lo encontraba. Se fue al río y encontró al ratón ahogándose y lo salvó.

El ratón Fermín comprendió que el gato Joaquín solo lo quería como amigo y no para comérselo.

Hicieron una fiesta con mucha comida.



Autora: Dahiana Beltré Frías
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: Virgen del Carmen
Maestra Solidaria: Carmela Luciano Mora
Regional: 15

#amistad #apoyo #animales #río #naturaleza

La niña pintora



Cristal tiene 11 años y estudia en la escuela Nicaragua, cursa el 6to grado de primaria. Su piel es morena, pelo negro como la noche, labios pequeños, es cariñosa y le encanta dibujar.

Desde pequeña se pasa los ratos libres dibujando. Sueña con llegar a convertirse en una famosa pintora.

Un día, una amiga de su mamá le dijo a ésta: “doña María, en Bellas Artes otorgan becas a estudiantes de escasos recursos, que tengan buenas calificaciones como Cristal”.

Días después, la madre acudió a Bellas Artes para solicitar la beca, llevó los documentos y la foto de la niña.

Una semana después llamaron a doña María, la mamá de Cristal, para comunicarle que le habían otorgado la beca a la niña. Cuando la mamá le dio la noticia, la niña saltó de alegría y la abrazó llorando de emoción.

Dio gracias porque su sueño se podía convertir en realidad.

“Por fin estaré en una escuela de pintura donde tomaré clases y más adelante seré una gran pintora. Sé que lograré mi sueño, con esfuerzo, perseverancia y dedicación.”

Y colorín, colorado, este lindo cuento ha terminado.

Autora: Cristal Mari Acevedo Ferreira
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: República de Nicaragua
Maestra Solidaria: Beatriz de los Ángeles Pérez
Regional: 15

#motivación #familia #arte #pintura #sueños

Regional 16

Monseñor Nouel



Un pecesito y su sueño

Había una vez un pecesito llamado Juan. Vivía en un arrecife donde había muchas algas. Allí pasaba las horas del día soñando con ser un gran pez. Se ponía triste viendo desfilar grandes peces frente a él. Lloraba y lloraba, muy desconsolado.

“¡Ay, ay, ay, qué pequeño soy, me siento insignificante”.

Un día Tony, el pulpo, pasaba por ahí, lo vio llorando y le preguntó: “¿Por qué estás tan triste si eres tan joven?”.

El pecesito Juan respondió: “Llevo mucho tiempo esperando crecer y no lo consigo”.

Todos los peces nadaban rápidamente frente a ellos y decían: “Corran, corran viene un enorme monstruo detrás de nosotros y se ha comido a varios ¡escóndanse!”.

Juan y Tony nadaron muy rápido. Juan se escondió perfectamente entre las algas pero su amigo Tony al ser tan grande quedó descubierto. Juan, el pecesito, buscó grandes corales que tenía guardados y cubrió a su amigo Tony.

El monstruo no logró verlos y se alejó. Tony le dijo a Juan: “Eres un gran pez porque eres muy inteligente y tienes un gran corazón”.

Se hicieron amigos y fueron felices por siempre.

Pulpurín pulpurado este cuento ha terminado.

Autora: Marleny Esther Concepción Duval
Edad: 11 años.
Curso: 6to.
Escuela: Padre Betancourt
Maestra Solidaria: Esperanza Vargas
Regional: 16

El hada mandona

Había una vez un hada muy solitaria. No tenía amigos para jugar. Un día decidió salir y vio una mariposa, una abeja y una flor. Estaban jugando todos juntos y la vieron y le preguntaron si quería jugar.

Pero había un problema con el hada. Era muy mandona y quería que hicieran lo que ella les decía. La mariposa, la abeja y la flor se enojaron y no querían jugar con ella.

El hada entendió que no podía estar obligando a los demás a hacer lo que ella quería.

Se perdonaron y fueron amigos para siempre.

Autora: Yohadelin A. Batista Hernández
Edad: 11 años
Curso: 5to.
Escuela: Las Palmas
Maestra Solidaria: Ogladys Morales Aquino
Regional: 16

La estrella fugaz

Había una vez una niña llamada María. Un día María observaba las estrellas y vio una estrella que bajaba hacia ella. La estrella saludó a María.

“Hola niña, yo me llamo Gloria, la estrella, ¿y tú?”.

“Yo me llamo María”, le respondió la niña.

La estrella le preguntó si quería ser su amiga y María, sin pensarlo, le dijo que sí. La estrella le invitó a conocer a las demás estrellas.

María le dijo que sí, pero había un problema.

María no podía respirar en el espacio. La estrella Gloria muy astuta buscó un traje espacial muy protector. María se puso el traje y se subió con Gloria.

Fueron hacia el espacio y María conoció las demás estrellas. María estaba encantada con todas las estrellas que conoció y se hicieron amigas para siempre.

Autor: Ángel Miguel Paulino Olivo
Edad: 11 años
Curso: 5to.
Escuela: Las Palmas
Maestra Solidaria: Ogladys Morales Aquino
Regional: 16

El auto abandonado



Un auto viejo estaba desechado al lado del estadio de béisbol. Los niños se burlaban de este. Un día un conductor famoso cruzó por el lado del auto. El conductor se llamaba Dino Cop, pero su verdadero nombre era Frenlín.

Se llevaron el carro a un garaje de Dino Cop y el auto quedó como nuevo y luego de unas pruebas de velocidad, fue uno de los mejores autos.

Consiguieron una carrera en California y el auto compitió con el mejor carro del mundo. El viejo auto logró ganar.

Autor: Yenli Antonio Rodríguez Rosario
Edad: 11 años
Curso: 6to.
Escuela: Julián Guerrero
Maestra Solidaria: Hermenegilda Brito
Regional: 16

La señora de las rosas

Había una vez una señora que tenía la casa llena de rosas. A ella le gustaban las rosas y además vendía sus rosas todos los días. Un día se encontró con un señor por el camino. Él le preguntó si ella vendía rosas y ella le dijo que sí.

Fueron a la casa donde ella vendía sus rosas. Él dijo: “¡Qué hermoso jardín, cuántas rosas bellas! Quisiera tener uno igual”.

Intercambiaron ideas, se rieron, se conocieron más, acompañados de un rico café.

Se despidieron, pero no para siempre. Su amistad continuó para toda la vida, además hacían negocios juntos.



Autora: Yuneiry A. Morel Jiménez
Edad: 12 años
Curso: 6to.
Escuela: José Antonio Céspedes
Maestra Solidaria: Inés Mora
Regional: 16

La playa que quería volver a ser hermosa



Érase una vez una playa llamada Playa Hermosa. Un día una niña llamada Valeria fue a ella y la vio muy sucia. Valeria llamó a sus amigos Pablo, Laura y Lila. Empezaron a limpiar la playa y los peces estaban felices porque estaban limpiando su hogar.

Aparecieron los bañistas y empezaron a tirar envases plásticos y volvió a contaminarse la playa.

Los peces como llegaba basura a su casa dijeron: “Oh, no, volvieron a ensuciar nuestra casa”.

Decidieron llamar a sus amigos Valeria, Pablo, Lila y Laura para que sensibilizaran a las personas sobre el daño que causa el plástico a nuestro planeta.

Desde entonces la playa permanece limpia y los peces viven felices.

Y nadín, nadán este cuento llegó a su final.



Autora: Nashley Hernández Hierro
Edad: 11 años.
Curso: 6to
Escuela: Padre Betancourt
Maestra Solidaria: Esperanza Vargas
Regional: 16

La tormenta y el tiburón

Había una vez un tiburón que saltaba de alegría con su compañera la ballena.

Un día de tormenta la ballena se dio cuenta de que el tiburón estaba herido.

Un cazador le disparó al tiburón.

La ballena buscó ayuda de los demás tiburones, porque ella sola no podía ayudarlo. Llegaron otros tiburones quienes, tratando de no lastimar la herida que tenía en la cola, lo llevaron a lo más profundo del mar.

La herida sanó y el tiburón regresó con su compañera la ballena y sus otros amigos. Jugaron, saltaron y fueron muy felices.

Autora: Ashlee Edith González

Edad: 12 años

Curso: 6to.

Escuela: Fanny Pimentel

Maestra Solidaria: Aurora Hierro

Regional: 16



#animales #amistad #apoyo #naturaleza #mar #EcosistemaAcuático



USAID
DEL GOBIERNO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

World Vision
Por los niños

UNIBE
UNIVERSIDAD DE EDUCACIÓN

Proyecto Leer